

EL ADVERBIO

ANÁLISIS FORMAL:

Formalmente, los adverbios son siempre invariables y se pueden distinguir dos clases: los simples, como “lejos”, “ahora”, “bien”, etc. y los derivados, que son los que obtenemos añadiéndole el sufijo “-mente” a un adjetivo calificativo, como “nuevamente”, “tranquilamente”, etc.

También podemos comentar el grado de los adverbios, sea positivo, comparativo, superlativo relativo o superlativo absoluto, pero teniendo cuidado con que en ocasiones el grado se expresa mediante locuciones o mediante morfemas.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

En este aspecto señalaremos si el adverbio es de modo, tiempo, lugar, cantidad, afirmación, negación, duda.

ANÁLISIS FUNCIONAL:

Anotaremos la función sintáctica que desempeña el adverbio en el sintagma donde aparece: modificador o complemento de otro adverbio, de un adjetivo o de un sustantivo (cuantificadores); complemento circunstancial (de la misma clase que la de su significado) o núcleo de un complemento circunstancial.

EJEMPLOS:

En el texto: “No se encuentra bien aunque sabe perfectamente cómo recuperarse.”

“Bien”: palabra simple, invariable. Es un adverbio de modo, que funciona como complemento circunstancial de modo del verbo “encuentra”.

“Perfectamente”: es una palabra invariable, derivada del adjetivo “perfecta”. También es un adverbio de modo, que funciona como complemento circunstancial del verbo “sabe”.

ENLACES:

Para consultar dudas específicas de algún término, se recomienda ver [EL ADVERBIO EN LA WIKIPEDIA](#).